

Los alemanes, a dos pasos del Bernabéu

Un kilómetro y medio separará a la afición española de la germana

MARÍA BALADO
MADRID

En Madrid hay cerca de siete mil alemanes empadronados, y todos ellos vivirán el partido de esta tarde con la misma intensidad que la afición española. La colonia germana se unirá en torno a tres puntos principales de la capital para ver el partido que puede colocar a su selección en la final del Mundial.

Para esta ocasión, la Embajada alemana ha colocado en el Instituto de Cultura Alemán, más conocido como el Instituto Goethe, pantallas gigantes para que se reúnan todos los alemanes, pero también los españoles que así lo deseen. Los otros dos lugares que hoy servirán como punto de cita serán una conocida cervecería alemana situada cerca del Colegio alemán y la Plaza de Berlín. Estos dos lugares se encuentran separados del estadio Santiago Bernabéu por 1,5 kilómetros, lo que provoca que ambas aficiones se encuentren muy cerca la una de la otra.

Dos ambientes distintos

No sólo las aficiones se dividen, la ciudad también. Y es que durante el partido las zonas aledañas al Bernabéu se convierten en un hervidero de gente ataviada con banderas y camisetitas de la selección, mientras

que el resto de la ciudad será un desierto urbano. Así ha ocurrido durante los cinco partidos anteriores y hoy la previsión no cambia. Taxis y conductores de autobuses admiten que el trabajo desciende. «Es increíble, no hay ni un coche en circulación».

Por otra parte, los comercios de la avenida de Concha Espina vienen notando un gran aumento de la clientela momentos antes del partido, aunque durante los noventa minutos de juego se paraliza totalmente la venta. Esto mismo ocurre en los comercios de Gran Vía, aunque incluso dos horas antes del partido ya no entra nadie en los locales.

Los que que sí están consiguiendo beneficios son los bares en los que se retransmite el partido, ya sea en las inmediaciones del pabellón blanco o en el resto de la ciudad. El fútbol llena los locales, aunque los vecinos no lo ven del todo con buenos ojos puesto que «al principio es muy agradable, pero después se queda la basura y los jóvenes borrachos dando gritos por las calles y molestando a los conductores con las banderas», asegura Gabriela.

Otro tipo de espectáculos, como el cine, también pierde adeptos en estos momentos de euforia futbolística, aunque el taquillero de Cines Capitol bromea: «Viene alguna pareja, aunque el marido siempre parece obligado».

Toda la información del partido Alemania-España en

www.abc.es